

SOCIEDAD CUBANA DE FILOSOFIA

INSTITUTO DE FILOSOFIA

26 N.º 971 EST. A ne sobageli seriqmese  
-su b'afvel al eb cterin ovann AMINTERIORES-ovinu sifotain al eb aencia  
am (e-neitc eb bablatowinu al NUEVO VERDAD- se eb tose'om) siccim st  
-aenciaiv c'ra'c' asi eb auto tes HABANA CUBA en oy .aolita s'on aifira

- anos zomen sup ,saso aifora la re obiter stoms sup aifitab c'ra'ic'g  
oyoga le nos y c'ra'ne in eb babatowinu aenriet' aonn obnabovoyca obivut  
-et eb babnol al agnet' adico e en obnabo sup obon et .lanolisa onab' leb  
.snabca ,obabev ovann ,0-9 r'ictat' a .Enero 4/56. S :B aifra al titin  
aifina' re onco .a' obnab' y aenit'c' esa a eneit' en ,aifra'ne onco ,lupa  
.saso la obnab'et nengia

en y q'ra'ca' .c'ra' el aif' asaco asi nos e'teupag nu aifra' a obnab' el  
of ,ceab' Sr. Prof. José Ferrater Mora.  
on .aolita Paris, aifra'eb eb oneiq' adoi eb on' nu ,aifina' na s sup onaim  
eb Francia, aifra'eb al .aifra'oc' see el obnab' ne enit'ic'oc' eb e'eb

Querido amigo:

Contesto ahora su carta del 27 de mayo del pasado año. Ha transcurrido muchísimo tiempo, desde entonces, pero también me he visto abrumado por sucesos como el de la preparación de mis ejercicios de oposición a una plaza de profesor agregado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de la Habana. ¿Qué le parece? En su última carta me decía usted que le parecía excelente que yo me encontrase trabajando en la Universidad de Oriente, ya que las esperanzas en la de la Habana parecían ya esfumadas del todo. Pues bien, para sorpresa mía, a principios de junio el Consejo aprobó la creación de un grupo de plazas, entre las cuales estaba la que he ganado en oposiciones que se celebraron en el mes de septiembre. Como puede Ud. suponer, tuve que abandonar todo otro trabajo y dedicarme sin el menor descanso a preparar los programas (mil páginas mecanografiadas) para las susodichas oposiciones. Y luego, como le dije, en el mes de septiembre, se verificaron las oposiciones, que gané con las más altas calificaciones. De modo que ya, al fin, he conseguido mi propósito de profesar en la Universidad de la Habana, a la cual, como a Ud. le consta, he consagrado bastantes años.

Como no sé dónde se halla Ud. ahora, le remito ésta a la dirección en París que Ud. mismo me da en su última carta. Y ahora, hablando de nuestro medio filosófico, le diré que hemos dado un curso, el año pasado, sobre Algunos problemas de la filosofía de la ciencia, que estoy recopilando para publicar en breve. Ahora hacemos otro sobre El Arte y sus problemas (los jueves) y un ciclo de ocho conferencias sobre Stygg Ortega (los martes). Ya salió el número 11 de la Revista y está al aparecer el 12. Voy a mandarle a París todas estas cosas, junto con mi Introducción a la Filosofía. Y espero que haya leído mi trabajo del Anuario. Se trata de un tríptico, del cual formarán parte estos otros dos: Filosofía, realidad y Verdad y La razón de ser de la Metafísica: su imposibilidad. Con todo esto trato de acercarme cauta y despaciosamente a mi tesis de una posible teoría del absurdo. Sería lo que quiero considerar como un libro definitivo (se entiende que para mí). Sin embargo, ahora estoy bastante abrumado de trabajo, porque Mañach está enfermo y he tenido que sustituirlo en su cátedra de Historia de la Filosofía.

